

EL PAPEL DEL EDUCADOR EN EL DESARROLLO DE AMERICA LATINA.

Gilberto Garro Garita

INTRODUCCION

En el contexto general del tema "Educación para el desarrollo de América Latina", el análisis del papel del educador reviste caracteres de relevante importancia. Sin duda, el educador constituye, después del alumno, el elemento activo más importante de la educación, y en América Latina está llamado a desempeñar una labor social de gran significación.

Tres objetivos se pretenden fundamentalmente en este documento:

- a) Que sirva como instrumento para un auto análisis y una auto crítica para todos los que aspiramos y pretendemos ser educadores;
- b) Que sirva para señalar problemas y procurar soluciones acerca de las bases que sustentan nuestros sistemas educativos; y
- c) Presentar algunas soluciones alternativas respecto a la formación de un educador para América Latina.

Una de las características más evidentes que presentan los estudios y análisis hechos sobre la educación en el ámbito de América Latina, es el de considerarla en forma parcial, aislada del contexto

(*) Ponencia presentada por el autor en un simposio sobre "Educación para el desarrollo de América Latina", realizado en Brasilia por la Sociedad Brasileira para el Progreso de las Ciencias, en junio de 1976.

social; reducida a un problema pedagógico y desligada del marco socioeconómico y de la estructura política en la que se desarrolla y, además examinando sus resultados desde un punto de vista cuantitativo. En esta forma, no se analizan los puntos fundamentales del proceso histórico social que ha generado la actual situación de subdesarrollo y dependencia que caracteriza a nuestros pueblos y que se manifiesta en forma clara en la realidad educativa de cada país.

Si hemos de cambiar la sociedad como de hecho es la proposición que pretendemos plantear, es necesario cambiar la educación, pero para cambiar la educación, tenemos que cambiar radicalmente nuestra concepción de lo que debe ser un educador. Debemos definir qué tipo de educación queremos, qué tipo de educador va a ser el que va a hacer posible el proceso de cambio.

Este trabajo no pretende ser exhaustivo ni agotar las posibilidades de discusión y análisis del tema, tan solo representa un esfuerzo de conjugación de ideas y sentimientos comunes, con la aspiración de que nuestras reflexiones pueden ser compartidas por otras personas.

1. Papel que en la realidad desempeñan los sistemas educativos en América Latina.

Al analizar las condiciones de vida de los pueblos de América Latina se puede apreciar que el pueblo latinoamericano como un todo es un pueblo explotado, desde fuera y desde dentro; y a

la par de esta explotación, se acentúa cada vez más la dominación. La dominación se aprecia en todos los campos: cultural, económico, político, social.

La educación en Latinoamérica se desenvuelve entre dos situaciones que le imposibilitan cumplir con su papel de impulsadora del cambio; por una parte, no ha logrado desprenderse de las concepciones filosóficas y principios pedagógicos clásicos, ya obsoletos, y que por tanto ya no responden a los requerimientos vitales de la comunidad actual. Por otra parte, la educación en sus diferentes niveles es influenciada por muchos factores que la convierten en conservadora del status quo, esto lo apreciamos cuando se observa el tipo de profesional que egresa de nuestras instituciones educativas, el que se manifiesta sin una conciencia clara del mundo donde realiza su vida y sin una actitud beligerante para contribuir a la resolución de los problemas que afronta su comunidad.

Es por otra parte, una educación uniforme, no regionalizada y sin mayor diferencia entre el sector rural y el urbano.

Las oportunidades educativas que se ofrecen no tienen relación con las necesidades del pueblo, pues mayoritariamente se imparte una educación de tipo academicista, que nada tiene que ver con las posibilidades de desarrollo de los diferentes países, que reclaman con urgencia la preparación adecuada de mano de obra calificada para el trabajo productivo. Así, la universidad se convierte en la única opción para los estudiantes que logran salvar todas las barreras y concluyen la educación secundaria, presentándose a las universidades una gran demanda de matrícula que en ningún caso logran satisfacer.

Se hace creer también que la educación es la "panacea" para mejorar todos los males, se toma como fin de la educación el hecho de que sirve como medio de movilidad social y para mejorar las condiciones socioeconómicas, fin muy propio de la educación en una sociedad de consumo.

La metodología que generalmente se usa en el proceso enseñanza aprendizaje, es una metodología pasiva, de tipo "bancario", en la que el alumno es un mero receptor y el educador un transmisor y la comunicación se da en una sola vía, en la que el maestro es el que "enseña" y los alumnos aprenden.

2. Caracterización del educador latinoamericano de hoy.

Es posible afirmar que el educador latinoamericano responde perfectamente a las características ya descritas de los sistemas educativos y su funcionalidad.

En sí mismo, el educador latinoamericano es el producto más representativo del sistema educativo por el que fue formado. Así, este educador puede ser caracterizado en la siguiente forma:

- a) Es una persona por lo general de extracción popular que ha logrado superar las dificultades que se le han presentado y llegó a coronar su carrera de obstáculos con un título profesional que lo acredita para el ejercicio de sus funciones específicas.
- b) Este educador, aunque parezca contradictorio, no tiene plena conciencia de la realidad, del medio en el cual debe ejercer sus funciones, por lo cual, tiene en su mente una serie de mitos que obstaculizan su labor.
- c) En ningún caso, ni como simple ciudadano ni como profesional vinculado a la naturaleza de las obligaciones que le corresponden, se toma en cuenta su opinión a la hora de definir fines, objetivos y metas de la educación. Así, el educador se convierte en el gran ausente en el momento de tomar decisiones.
- d) No está comprometido realmente con el trabajo a realizar en este momento histórico en América Latina.
- e) Este educador, llega a creer en que el fin último de la educación es la movilidad social, ya que él mismo ha tenido esa experiencia, por lo tanto él ignora los verdaderos fines de la educación.
- f) Para el ejercicio de sus funciones, entra al proceso como un agente más y encuentra en él, ya establecidas, todas las reglas del juego; incluso las limitaciones pertinentes para que su actuación no vaya más allá de lo que pueda perjudicar los intereses y las prerrogativas de quienes se han considerado con el derecho de vigilar, evaluar y beneficiarse de sus resultados.
- g) Este educador, al pasar por el proceso de enseñanza, llega a creer que el sistema educativo proporciona las bases para el éxito, que es democrático, que es gratuito, y

que quien quiere puede. Que el sistema presenta condiciones justas para que él que verdaderamente haga un esfuerzo pueda educarse y que la persona que se educa es el ideal de nuestra sociedad, ya que la educación es la "cura de todos los males" pues esto es lo que representa para él.

- h) Hasta hoy, el educador en América Latina ha venido actuando conforme a una conducta conformista y contemplativa del mundo, sin ánimo para reclamar, defender y prestigiar con una actitud más consciente y decisiva, su papel y responsabilidad como coactor en la forma de sentir y actuar de toda la sociedad en un momento dado.
- i) Así como de la escuela en América Latina ha servido de instrumento para la dominación cultural, social, política y económica, así el educador se puede afirmar que ha sido uno de los elementos usados para el logro de esa finalidad.

3. La educación y el cambio social en América Latina.

De acuerdo con el pensamiento de Iván Illich, "La escuela se ha vuelto intocable por ser vital para el mantenimiento del statu quo. Sirve para mitigar el potencial subversivo que debería poseer la educación en una sociedad alienada, ya que al quedar confinada a sus aulas sólo confiere sus más altos certificados a quienes se han sometido a su iniciación y adiestramiento".

Lo expresado por Illich, aunque pueda parecer bastante radical, es evidente, pues al examinar con objetividad el caso de la América Latina, se llega a la conclusión de que tradicionalmente nuestra educación ha servido sólo a los pocos que hemos tenido posibilidades de utilizarla. La educación ha sido, pues, una institución eminentemente orientada no sólo a reflejar, sino a perpetuar y consolidar la estructura clasista dentro de la cual se ha desarrollado. El currículum y los educadores han sido instrumentos preparados para contribuir a la búsqueda de tales objetivos.

Pero, por virtud del prestigio que la educación ha adquirido en razón de las repercusiones que ella tiene en la actual transformación del mundo, se ha despertado una nueva conciencia social respecto a su importancia, cuyo papel no es consolidar el estado de cosas existentes, sino desempeñar un rol decisivo en la transformación

de las estructuras socioculturales y económicas y, en consecuencia, como camino más expedito para alcanzar la superación de los niveles de vida y para impulsar la dinámica social.

Con una óptica optimista, podemos ver como la educación en Latinoamérica empieza a dejar de ser un instrumento selectivo para convertirse en el más rápido y eficaz elemento de transformación social.

4. La formación de educadores en América Latina.

Los sistemas de formación de educadores en América Latina son, no sólo inadecuados, sino dañinos para la situación histórica que vivimos.

En el ámbito educativo de la región, se utilizan diferentes conceptos para referirse al proceso de formación de educadores; así, se desarrollan programas de formación, capacitación, actualización, profesionalización, habilitación, complementación, perfeccionamiento, especialización, etc.

En esta formación de educadores, tal y como se ha concebido hasta el presente, se puede identificar una problemática común dentro de los diferentes programas y que se puede resumir en los siguientes puntos:

- a) Escasa investigación para identificar las necesidades y prioridades de formación de personal, a efecto de estructurar programas realistas acordes con los intereses de las comunidades, de los educandos y del maestro.
- b) Existencia en los programas de formación, de currículos tradicionales que no responden al proceso de desarrollo nacional en cada país.
- c) Escaso personal calificado responsable de los programas de formación de docentes.
- d) Insuficientes recursos financieros destinados a los programas de formación docente.
- e) No existe unidad de criterios y de políticas educativas en relación a la formación general sobre la que debe basarse la formación profesional del educador, y respecto a esta última, también las diferencias son marcadas.
- f) La formación dada hasta hoy al educador ha sido débil, por lo cual carece de una actitud crítica y una capacidad técnica que sólo tienen respaldo en una sólida formación profesional.

- g) El tipo de formación de los educadores no les ha permitido desempeñar con éxito una tarea fundamental como es el papel de promotor comunal.
- h) En la formación de un educador para nuestros países, se ha ignorado generalmente, un principio fundamental, cual es la relación directa que existe entre el tipo de educación que se pretende que los educadores practiquen con los educandos, y el tipo de educación que se les ofrece durante la formación. El tipo de educación debe ser básicamente el mismo, "aprender haciendo", principio que cobra más validez conforme avanzamos al final del siglo XX y nos acercamos al siglo XXI, en el que la educación será esencialmente una educación activa, por medio de la cual el estudiante estará en condiciones de operar sus conocimientos, de aplicarlos a situaciones nuevas y deberá pensar y actuar por sí mismo.

5. Una educación para América Latina.

La propia realidad de nuestros países debe servir de base y de criterio evaluador al analizar y proponer nuestros sistemas educativos. Reconociendo y aceptando la necesidad de un cambio radical, una educación para América Latina en el presente histórico que vivimos debe orientarse a partir de los indicadores que le presenta la realidad actual.

La aspiración de conformar una sociedad más justa en el futuro, sólo puede ser entendida a partir de un conocimiento profundo de la realidad de América Latina con bases científicas, no únicamente a base de supuestos y mitos. En estas reflexiones, no nos atrevemos a plantear lo que deberían ser los fundamentos para una educación en América Latina, tan sólo se hará el planteamiento de algunas cuestiones que pueden servir de guía para la definición de las bases de los distintos tipos de educación que la región necesita.

- a) Es el sistema educativo democrático, gratuito, obligatorio y ofrece realmente oportunidades iguales para todos?
- b) En qué medida el sistema educativo permite un verdadero y objetivo reconocimiento de la realidad? En qué forma se conoce esta realidad?
- c) Permite este sistema educativo la discusión

de posibilidades de una sociedad nueva?

- d) El sistema educativo ofrece posibilidades para una auténtica formación de los estudiantes? O sirve tan solo para transmitir información?
- e) En relación a aspectos formativos, qué tipo de valores orientan esa formación?
- f) Para promover el cambio social, el sistema educativo inculca valores autóctonos, o por el contrario son valores extraños a la realidad de nuestros pueblos?
- g) La educación que se ofrece en América Latina, prepara para la vida, o simplemente sirve de antesala a la universidad?
- h) Contempla el sistema educativo los conceptos de una educación funcional, educación permanente, y la habilitación del adulto, o simplemente su misión se circunscribe a la escolarización?
- i) En qué medida el sistema educativo responde verdaderamente a las necesidades de desarrollo de nuestros países? O en qué medida es un sistema educativo al servicio de una minoría en cada país?
- j) En qué medida nuestros sistemas educativos tienen conciencia plena de la velocidad desarrollada por la ciencia y la tecnología y se preocupan por su adecuada utilización?
- k) En qué medida se educa hoy en América Latina al ciudadano del siglo XXI, ofreciendo al educando una educación esencialmente activa para que él aprenda a operar sus conocimientos, a aplicarlos a situaciones nuevas y a pensar y actuar por sí mismo. O si por el contrario, la educación sigue los moldes tradicionales de transmisión de conocimientos obsoletos y preservación de culturas heredadas?

Las respuestas a estas preguntas nos permitirán:

- a) Conocer en forma amplia y profunda nuestra realidad.
- b) Definir nuestros propios valores.
- c) Establecer planes para la formación de una sociedad para el futuro.
- d) Proponer las estrategias y tácticas educativas para lograr lo propuesto.

6. Alternativas para la formación de un educador para América Latina.

Omar Dengo, insigne educador costarricense

de la primera mitad de este siglo expresaba ...“ los más grandes trabajadores de la educación se levantaron, como Rousseau, no a cumplir la tarea de organizar la escuela, sino a tratar de marcarle un rumbo a la sociedad, a resolver sus grandes problemas, a modificar la conducta”. En otras palabras, podemos expresar que la educación que el educador debe estimular debe girar alrededor de la sociedad, debe ser una educación que busque conocer, comprender esa sociedad en que vivimos con el fin de transformarla. La sociedad misma constituirá el contenido de la educación, será el objeto de aprendizaje.

En base a estas consideraciones, nuestros conceptos de educador es el siguiente:

El educador:

- a) Debe conocer su medio (sociedad – escuela – individuo)
- b) Debe estar comprometido con la transformación de su medio.
- c) Debe tener como labor específica la selección y organización de recursos (humanos y materiales) con el fin de ofrecer oportunidades para que otros individuos integrantes de este medio aprendan a conocer su medio, para transformarlo.

Obsérvese que se define al educador más allá de su labor de la sala de clase, incluyendo a la escuela y a la sociedad como un todo.

Los planes y programas de formación de educadores deben estar concebidos, de tal forma que ofrezcan al futuro educador, los instrumentos técnico pedagógicos para alcanzar el objetivo supremo de transformar la sociedad mediante el desarrollo de sus funciones específicas.

Según Kaufman, “Un plan de formación de educadores debe ser, como todo plan curricular, un todo armónicamente concebido, un sistema cuyo contenido y cuyo proceso estén encaminados al logro del propósito de ese sistema o sea, la formación del tipo de educador que se ha definido.

Los objetivos, los contenidos, la metodología y la evaluación en dicho plan deben ser seleccionados y organizados de tal manera que no haya contradicción entre ninguno de estos elementos, sino más bien todo se oriente en una misma dirección o sea, al logro eficiente y efectivo de la meta propuesta”.

No es posible entonces, proponer un plan ideal ya que cada plan debe ser diseñado con

referencia a las circunstancias dentro de las cuales va a operar, incluyendo necesidades prioritarias y recursos disponibles. Pero, sí es posible señalar algunas características generales de un plan de formación que pueden ser consideradas como alternativas, entre muchas, para conformar un plan adecuado a las necesidades de cada realidad específica.

Para la formación de un educador para América Latina, creemos que cualquier plan debe contemplar algunos aspectos de los que se presentan en la que hemos llamado “Propuesta de una estructura intermolecular para la formación de educadores en América Latina” (ver gráfico No. 1).

Partiendo de los conceptos expresados por Kaufman respecto a un plan para la formación de educadores, pensamos que nuestra propuesta se puede ilustrar comparándola con una estructura penta-molecular, en la que la molécula central es el educador, las otras moléculas se comunican entre sí, y todas a su vez convergen en la molécula central. Las moléculas están compuestas por átomos que dependen unos de los otros, todos con igual importancia, pues así como en cada molécula los átomos que las constituyen determinan sus características físicas y químicas, así, en nuestra propuesta, cuatro moléculas interrelacionadas (representando cada una un área), van a determinar las características de la molécula principal que nos interesa formar, en este caso el educador. Esta propuesta también la fundamentamos en una idea expresada por Yolanda Rojas, educadora costarricense, referida a la formación de educadores para Centroamérica.

a) **Molécula cognoscitiva:**

- Conocimiento de la realidad nacional para tener conciencia de cual puede ser su contribución y la de su comunidad, con miras al desarrollo nacional.
- Conocimiento de la realidad específica a nivel local en la que el educador desempeñará sus funciones (este conocimiento el educador lo adquiere posteriormente a su formación sistemática, la institución formadora debe haberlo capacitado para ello).
- Conocimiento de la realidad mundial, la lucha por el poder entre las llamadas “ potencias ”, las relaciones entre países, la existencia de organismos internacionales y su función en la convivencia universal. Análisis

- de fenómenos tales como dominación cultural y económica, dependencia, colonialismo, subdesarrollo y explotación, la guerra fría...
- Conocimientos históricos, antropológicos y sociológicos.
- Conocimiento del papel de la educación en diferentes sociedades y momentos históricos.
- Conocimientos políticos, culturales y filosóficos.
- Conocimiento de otros sistemas socioeconómicos y políticos, con análisis objetivo de sus ventajas y desventajas con referencia a la situación que vive América Latina en la actualidad.

b) Molécula del ser y las relaciones

- Valorar la importancia de la comunicación, como medio para comprender y ser comprendido, para reflexionar y compartir inquietudes en la solución de problemas comunes.
- Tener pleno conocimiento del proceso de la concientización como medio unificador y socializante.
- Reconocer el papel de compromiso y la participación en la búsqueda común.
- Efectuar un proceso de autoanálisis que haga posible el autoconocimiento y la auto crítica en procura de un papel más auténtico del educador en la sociedad.
- Reconocer las ventajas de la acción social, formando educadores que al mismo tiempo que enseñan en las escuelas, sean capaces de animar una colectividad, gracias a su perfecto conocimiento de las técnicas necesarias a la acción, particularmente en el medio rural.
- Conocer el papel relevante de la política entendiendo ésta en el amplio sentido de la palabra.
- Comprender profundamente el papel de las relaciones humanas en el comportamiento individual y social con el fin de contribuir al logro de una convivencia de paz y alegría.

c) Molécula metodológica

- El proceso de aprendizaje ha de ser eminentemente activo y participativo. Sólo así se garantiza el conocimiento de la realidad lográndose simultáneamente y desde un principio el compromiso en la resolución de

algunos de sus problemas.

- El estudio debe fundamentarse en un análisis científico de la realidad a fin de garantizar el conocimiento de esa realidad, en todas sus facetas, así se contribuirá a la destrucción progresiva de mitos existentes en el pueblo y que tradicionalmente la educación ha perpetuado.
- El proceso de aprendizaje debe también completar métodos que permitan una crítica permanente, cuestionamiento, discusión y evaluación de todo el proceso. Mas la crítica debe acompañarse de un proceso de análisis de alternativas para la toma de decisiones. En esta forma se favorecerá la formación de criterios y toma de posiciones ante los hechos.
- El proceso de formación del educador debe poner especial énfasis en el estímulo de la creatividad y la imaginación como instrumentos valiosísimos de aplicación del conocimiento a situaciones nuevas.
- Comprender la naturaleza y las implicaciones de la experimentación, en el sentido de experiencias de servicio social; de experimentos realizados para hacer más objetivo el aprendizaje.

d) Molécula Técnica

El educador necesita contar entre sus recursos con una serie de técnicas que le permiten llevar a cabo su función específica y ser un verdadero impulsador del cambio.

Las técnicas deben ser estudiadas en el contexto de una realidad concreta, de acuerdo a una orientación y objetivos definidos previamente.

En esta comprensión, debe incluirse el conocimiento de técnicas como las siguientes:

- Investigación y evaluación
- Métodos y técnicas aplicables al proceso de aprendizaje
- Conocer conceptos básicos de planificación y programación
- Conocimientos de administración y organización
- Comprender la utilidad de las ayudas audio-visuales en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Parafraseando a Yolanda Rojas, diremos ... “ Las ideas anteriormente expuestas las planteamos

tanto en relación a la formación de nuevos educadores, como a la capacitación de los educadores en servicio, reconociendo que la labor de capacitación representa un reto especial ya que hay que trabajar sobre la base de una deformación, de la existencia de una serie de mitos, y de todas las otras características que hemos definido anteriormente. Sin embargo, creemos que esto es posible de realizar si contamos con pequeños grupos de educadores que se conviertan en equipos que, estando convencidos de la necesidad de cambio y habiéndose planteado "lo que podría ser", creen en eso lo suficiente como para dedicar sus vidas a lograrlo".

7. Conclusiones

En esta era en que los pueblos latinoamericanos están despertando las inquietudes de superar sus condiciones de vida, es preciso que en la elaboración de los Planes de Desarrollo se consideren las exigencias que ese desarrollo demanda en relación al tipo de persona que se debe formar. Esta perspectiva hace que la educación adquiera la dimensión que le corresponde como factor en el proceso nacional de desarrollo, si hemos de entender por desarrollo el proceso de transformación de las actuales estructuras socio-económicas, para

alcanzar una organización social que cree las condiciones adecuadas para el desarrollo pleno de la persona humana, basado en los valores de solidaridad y justicia.

En base a las anteriores reflexiones, considero que si en realidad se busca una respuesta a las circunstancias actuales de América Latina, las tareas a realizar pueden ser las siguientes:

1. Analizar y definir la situación económica – social – político – cultural de los países latinoamericanos.
2. Analizar y definir la situación educativa específica de los países de América Latina.
3. Proponer y definir lo que debe ser el papel de la educación de estos países en este momento histórico.
4. Proponer y definir lo que debe ser el papel del educador en los países de América Latina en este momento histórico.
5. Establecer principios generales orientadores de lo que debe ser la formación del educador en y para América Latina: según el análisis de la situación presente se establecerá un nexo entre ésta y la situación futura deseada.
6. Decidir las acciones concretas a realizar con el fin de lograr lo propuesto.

BIBLIOGRAFIA

- Dengo, Omar *Escritos y Discursos* – Ministerio de Educación Pública, San José, Costa Rica, 1961, pág. 364.
- Freire, Paulo *La Educación como práctica de la libertad* – Editorial Tierra Nueva, Montevideo, Uruguay, 1970.
- Freire, Paulo *Pedagogía del Oprimido*. Editorial Tierra Nueva, Montevideo, 1970.
- Illich, Iván *En América Latina, Para qué sirve la Escuela?* Ediciones Búsqueda – Tercera Edición – Buenos Aires, 1973, pág. 20.
- Kaufman, Róger A. *Planificación de Sistemas Educativos Ideas Básicas Concretas*, Editorial Trillas, Méjico, 1973. (Citado por Rojas Rodríguez Yolanda en: "La formación de un educador para Centro América". Facultad de Educación, Universidad de Costa Rica – mimeografiado 1976, pág. 18).
- Murga Fransinetti Antonio y Boils Guillermo *América Latina: Dependencia y Sub-Desarrollo*, EDUCA, San José, Costa Rica, 1973.
- Ottaway A.K.C. *Educación y Sociedad* – Editorial Kapelusz, Buenos Aires, Argentina, 1962.
- Pérez Pancorbo, Humberto *Educación y Desarrollo*, Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica, 1971.
- Perú– Ministerio de Educación *Reforma de la Educación Peruana*, Informe General, Lima – Perú, 1970.
- Ribeiro, Darcy "El dilema de América Latina". "Estructuras del poder y fuerzas insurgentes", – Editorial Siglo Veintiuno S.A. Méjico, 1971.
- Rivas Casado, Eduardo *El Educador y su responsabilidad en el cambio social*", Revista La Educación 66–67, Mayo–Diciembre 1973, pág. 22.
- Rojas R., Yolanda "La formación de un Educador para Centroamérica" Universidad de Costa Rica, Fac. de Educación, mimeografiado 1976, pág. 22.